

HISTORIA DE LA IGLESIA: MOMENTOS CLAVE

Capítulo 9

Aleandría y la Comprensión Primitiva de la Biblia

Cuando estaba en mis veintes, visitaba ocasionalmente una iglesia del vecindario que tenía una alabanza tremenda. El líder de alabanza tenía un don especial para escribir canciones y la congregación cantaba de todo corazón y con el espíritu. El servicio me acercó a la presencia de Dios de una manera especial. Salía distinto a como había llegado.

La enseñanza era generalmente sólida, pero hay una serie que viene a mi mente 30 años después. El predicador estaba enseñando sobre los profetas del Antiguo Testamento. En este sermón en particular, recuerdo que dijo, “Ahora recuerden, cada vez que leemos en los profetas X, tenemos que traducirlo como “la iglesia.” No recuerdo cual era su símbolo para la iglesia, pero recuerdo haber pensado, “¡Bueno, vaya manera novelesca de leer el Antiguo Testamento!”

Si somos honestos, en ocasiones se producen algunos malabares cuando los cristianos neotestamentarios intentan integrar el Antiguo Testamento a la teología que tenemos de Cristo y los apóstoles. Después de todo, la mayoría de cristianos aceptan fácilmente la autoridad vinculante de los Diez Mandamientos, y sin embargo, ¿Quién guarda verdaderamente el cuarto mandamiento tan estrictamente como el sexto? El cuarto mandamiento es el de guardar el Sabbath (del Viernes al anochecer al sábado al anochecer). El sexto se refiere al asesinato.

Esta contienda llevó a algunos a discontinuar el Antiguo Testamento, cayendo en una especie de “Agnosticismo” tal como hemos visto anteriormente en el siglo segundo con el hereje Marción (85 DC-160 DC). Marción enseñaba que la iglesia usaba y apoyaba de manera incorrecta el Antiguo Testamento. Para Marción, el Dios del Antiguo Testamento era claramente distinto al Dios del Nuevo Testamento y de Jesús. Al usar Lucas 5:36-38 (la parábola de los odres) y Lucas 6:43 (“ningún árbol bueno lleva fruto malo ni ningún árbol malo lleva fruto bueno”), Marción sostenía que el mensaje de Jesús era totalmente nuevo y apartado del Judaísmo y las escrituras judías. Marción escribió una lista de pruebas de que el Dios del Antiguo Testamento era distinto al del Nuevo Testamento.¹ Por ejemplo, el Dios del Génesis no pudo encontrar a Adán y Eva, puesto que les llamó, “¿Dónde estás tú?” (Gen. 3:9), en cambio Jesús conocía incluso los pensamientos de los hombres (Lucas 5:22). Una “prueba” similar para Marción fue el Dios del Antiguo Testamento diciendo, “ojo por ojo” (Ex. 21:24)

¹ Esta publicación se llamaba, *Antithesis*, y se ha perdido. Lo que conocemos hoy en día lo sabemos principalmente de los escritos de Tertuliano en contra de Marción, de alrededor del 200d.C.

en tanto que Jesús dijo, “Si alguno te golpea en una mejilla, devuélvele la otra” (Lucas 6:29).

Marción consideraba al Dios del Antiguo Testamento como un Dios aborrecible y vengativo, en contraste con el Dios amoroso del Nuevo Testamento. De manera similar, el Dios del Antiguo Testamento se centraba en una justicia legalista, en tanto que el Dios del Nuevo Testamento y padre de Jesús era misericordioso. El Dios del Nuevo Testamento obró mediante su facultad creadora; el Dios del Nuevo Testamento vino a través de esa creación para salvar a la humanidad.

El cómo leer y entender el Antiguo Testamento no es problema reciente para la iglesia. Ni tampoco es un problema exclusivo del Cristianismo. Incluso los judíos en la antigüedad tuvieron una variedad de enfoques para entender el Antiguo Testamento.

No todos los pasajes tienen siempre un sentido inmediato, dejando abierto el tema de “interpretación”. Algunos descartan pasajes difíciles diciendo simplemente que son equivocados. Muchos no creen en una interpretación clara e inerrante de las Escrituras. Para esta gente, algunas veces la explicación más fácil es declarar que un pasaje es un error. Otros se inclinan por una mejor comprensión del pasaje por convicción de que la Escritura es verdadera, pero difícil de entender. Mientras que otros abordan la Escritura de manera no literal, usando la alegoría y los simbolismos para explicar los pasajes difíciles.

Un ejemplo es el acontecimiento de la creación en Génesis 1 y 2. Algunos descartan fácilmente el acontecimiento como mitología ficticia que es contraria a la evidencia científica y a la arqueología. Otros ven la historia como literalmente verdadera y sin contradecir la historia real de la tierra, sea que sea consistente con la ciencia actual. Estos podrían notar que la ciencia misma parece cambiar su visión real de la historia de manera regular. Incluso otros pudieran ver el relato como una reestructuración poética de mitologías locales que de cierta manera enseñen verdades fundamentales acerca de Dios, la naturaleza y los fundamentos de la vida. Estos verían a la creación como un relato atribuido a la divina mano de Dios no como una lección de historia, sino para enseñar los principios de que Dios es el diseñador de la humanidad, que la humanidad fue hecha a la imagen de Dios para comunión con Él, y que el hombre pecó y cayó de la pureza de esa relación.²

² Estas lecciones de Génesis son también puntos que se pueden establecer y se pueden hacer normalmente con el enfoque literal de las escrituras. La diferencia se enfatiza en el que el Génesis afirme que la creación es un acontecimiento literal como un hecho científico o histórico/arqueológico, o simplemente una narrativa por la fuerza moral y religiosa que pueda tener.

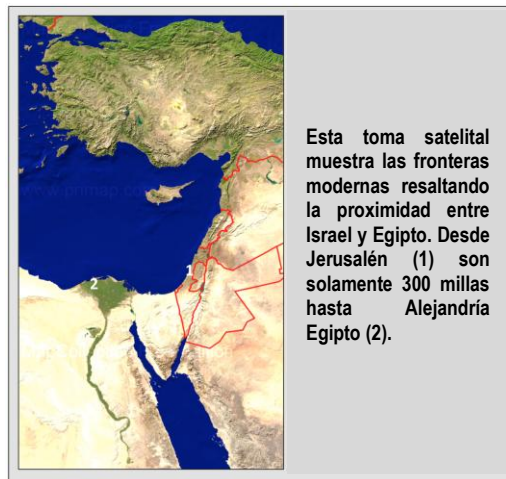
El que leamos las cosas de manera litera, figurada y simbólica no es una cuestión del siglo 21 únicamente. Es algo que ha existido en la historia de la iglesia y que se remonta a los inicios de la iglesia. Esto lo vemos particularmente en una escuela de pensamiento que parte de Alejandría en Egipto, la cual es punto clave en los anales de la historia de la iglesia. Este es nuestro enfoque.

Para poder entender estas cuestiones, consideremos Alejandría y su propia herencia religiosa, especialmente viendo al filósofo Judío Filón (20 A.C. – 50 D.C.). Luego nos enfocaremos en una escritura cristiana temprana (*La Epístola de Bernabé*) y de dos padres de la iglesia primitiva, Clemente de Alejandría y Orígenes. Estos puntos de enfoque nos darán una buena idea de lo que muchos eruditos llaman el enfoque “Alejandrino” de la escritura.

ALEJANDRÍA

Alejandría era una ciudad grande en la desembocadura del Nilo, donde se une con el Mar Mediterráneo. Como una ciudad puerto, prosperó con una gran población internacional. Fundada y nombrada por Alejandro Magno, Alejandría habría crecido en la segunda ciudad más grande del mundo para el siglo primero, luego de Roma.

Entre las masas en la población de Alejandría se encontraba un gran número de judíos. ¡Egipto había sido un refugio para Israelitas en distintos momentos de la historia remontándose incluso antes de que a Abraham se le cambiara el nombre! (Gen 12:10) Un buen mapa ilustra el por qué: Egipto estaba relativamente cerca de Israel. La historia y la Biblia nos muestran consistentemente que muchas veces los judíos iban a Egipto para evitar una crisis. Cuando los babilonios tomaban a Israel en cautividad, un gran número de judíos escaparon huyendo hacia Egipto. Con el tiempo, la población Judía en Egipto creció bastante. Para el tiempo del Nuevo Testamento, muchos de los judíos en Egipto se habían concentrado en Alejandría.



Esta toma satelital muestra las fronteras modernas resaltando la proximidad entre Israel y Egipto. Desde Jerusalén (1) son solamente 300 millas hasta Alejandría Egipto (2).

Los judíos no fueron los únicos que se establecieron en Alejandría. Como centro cultural y literato, Alejandría era hogar de muchos filósofos Griegos, así como de muchas religiones orientales (En efecto, hacia el siglo primero, el Budismo ya tenía seguidores en Alejandría). Hubo un esfuerzo de los eruditos en encontrar

interrelaciones entre las diversas filosofías y enseñanzas. Al respecto, Filón de Alejandría se destaca.

Filón, un filósofo Judío Prolífico y comentarista del Antiguo Testamento en la era de Cristo y de Pablo, vivió en Alejandría. Filón no se menciona directamente en la Biblia, aunque algunos creen que sus parientes sí son mencionados. Filón escribió en griego y él es nuestro mejor ejemplo de un “Judío Helenístico” del primer siglo.³ Tenía buena educación, venía de una familia adinerada, y aunque vivió su vida entera en Alejandría, hizo al menos una visita al templo en Jerusalén.⁴ El hermano de Filón, Alejandro, trabajaba como financiero en diversos asuntos del templo de Herodes, y consiguió casar a su hijo Marcus con Berenice, la hija de Herodes Agripa I (mencionada en Hechos 25:13,23; 26:30).⁵ Bien instruido en la filosofía griega, Filón procuró encontrar consistencia entre el Antiguo Testamento y aquellas filosofías griegas prevalecientes en su tiempo. Una manera de hacerlo fue el de utilizar un enfoque espiritual/simbólico sobre uno literal para comprender el Antiguo Testamento. Esto no quiere decir que abandonó mandatos literales del Antiguo Testamento, sino que más bien vio un significado mayor en la comprensión simbólica o alegórica. De manera que así como escribía sobre el simbolismo inherente a la enseñanza de la circuncisión, también creía en la importancia del mandato a seguirla.

Un buen ejemplo del enfoque de Filón sobre el Antiguo Testamento se encuentra en sus escritos sobre la venganza séptuple de Caín de Génesis 4:15. Filón creía que el pasaje debía ser entendido como una alegoría espiritual. El pasaje dice,

Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

Acerca de esto, Filón escribe,

Y Dios dice, “Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado.” Pero... no dice lo que debe ser entendido cómo siete veces, ni tampoco describe el tipo de castigo, ni por qué medios dicho castigo se justifica o se paga.

³ El término “Judaísmo Helenístico” se refiere al judaísmo practicado fuera de Israel, en las regiones de habla griega luego de la dispersión. Alejandría era la ciudad griega acreditada por producir la traducción griega del Antiguo Testamento comúnmente llamada la Septuaginta.

⁴ Filón, *On Providence*, 2.64.

⁵ Josephus, *Antiquities of the Jews*, 19.276-277,

Por lo tanto, uno debe entender que todas estas cosas son dichas de manera figurada y alegórica; y quizá lo que Dios quiere darnos a entender es algo así. La parte irracional del alma se divide en siete partes, los sentidos de la vista, del olfato, del oído, del gusto y del tacto, los órganos del habla y los órganos reproductores. Si, por tanto, cualquiera fuera a hacer morir el octavo, esto es, a Caín, el gobernante de todos, aquel también paralizaría los otros siete. Puesto que todos ellos son confirmados por la vigorosa fuerza de la mente, y todos ellos se sienten débiles simultáneamente con cualquier debilidad exhibida por la mente, y todos ellos soportan la relajación y completa disolución como consecuencia de la destrucción que conlleva la maldad sobre ellos.

Ahora bien, estos siete sentidos son puros y sin contaminar en el alma del hombre sabio, y aquí también son dignos de honor. Pero en la del hombre insensato, son impuros y están contaminados, y como he dicho antes, castigados, es decir, se merecen el castigo y el tormento.⁶

En la terminología cotidiana, uno podría presentar el argumento de Filón acerca del Génesis como sigue: “No leas Génesis 4:15 de manera literal. Es simbólico. Caín representa la mente. Así que cuando Dios dice, “Cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado,” Dios está hablando de cualquiera que mata la mente. Pues la mente gobierna las siete partes materiales del hombre, estas siete partes son los cinco sentidos de la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto, así como dos aspectos más del hombre físico, el habla y el procrear. Así que cuando alguien daña la mente, la cual gobierna sobre estos siete aspectos del hombre, uno trae consigo un castigo séptuple, puesto que hay siete partes del hombre afectadas.”

Aunque que no existe evidencial sustancial de que Filón era cristiano, no cabe duda de que Filón influenció fuertemente a la cristiandad. A medida que la iglesia entró en el siglo segundo, ciertos líderes y maestros de la iglesia intentaron casar su fe con las filosofías griegas que sacudían el momento. Esto ciertamente siguió con los pasos de Filón quien intentó casar a los filósofos griegos con el Antiguo Testamento y sus enseñanzas. Los enfoques de Filón sobre las escrituras, tal como vemos en esta lección, afectaron de manera similar a un número de gente en la

⁶ Filón, *The Worse Attacks the Better*, 167-169.

iglesia. Algunos eruditos especulan que Filón también influyó a Pablo, Juan y al escritor de Hebreos.⁷

Como centro internacional próspero, Alejandría pronto se convirtió también en hogar para la cristiandad, aunque no sabemos exactamente cómo fue que la iglesia se estableció y creció ahí. Hechos 2:10 indica que había algunos judíos de Egipto en Jerusalén escuchando a los apóstoles en Pentecostés. También sabemos que alrededor del año 50 d.C. Priscila y Aquila se encontraron con Apolos, un Alejandrino en Efesios. Hechos 18:24-5 dice:

Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan.

Además de estas referencias bíblicas, tenemos concepciones de *La Epístola de Bernabé*, la cual probablemente fue escrita en Alejandría.

LA EPÍSTOLA DE BERNABÉ

Esta epístola es uno de los escritos más antiguos además del Nuevo Testamento que contiene en gran medida el cómo una parte de la iglesia primitiva interpretaba el Antiguo Testamento a la luz de su fe en Jesús como Mesías. Esto que el erudito Lightfoot afirma que fue escrito entre el 70 y el 79 d.C.⁸, utiliza el enfoque alegórico del Nuevo Testamento tanto como Filón lo hizo.⁹

Algo del enfoque alegórico de la epístola no nos es extraño hoy en día. Por ejemplo, cuando Dios le dice a Moisés en Éxodo 33:3 “sube a aquella tierra donde fluye leche y miel,” la epístola afirma que el significado real del pasaje se refiere a los cristianos entrando a la tierra prometida. La leche y miel es vista como ilustración de la alimentación de los bebés, lo cual se aplica a los cristianos como la comida de nuestra fe que nos alimenta (6:13-17).

⁷ See, e.g., C.H. Dodd, *The Interpretation of the Fourth Gospel* (Cambridge 1963), Part I, §3 “Hellenistic Judaism: Filón of Alexandria,” pp. 54–73; Part II, §12 “Logos,” pp. 263–85; H.W. Attridge, *The Epistle to the Hebrews: A Commentary on the Epistle to the Hebrews* (Fortress 1989), p. 29.

⁸ J.B. Lightfoot, *The Apostolic Fathers* (McMillan 1926). El capítulo 16 de la epístola indica que fue probablemente escrito antes de que Adriano reconstruyera Jerusalén en el 132-135d.C. Así que la autoría data de entre el 70 y el 132 d.C. Dada esta datación temprana, la *Epístola de Bernabé* se incluye en la colección a la que los eruditos llaman la obra de los “Padres Apostólicos”.

⁹ Algunos encuentran en alguna medida este mismo enfoque alegórico en Pablo. Por ejemplo, en Gálatas 4:21-31, Pablo escribe acerca de los dos hijos de Abraham nacidos de Agar y Sara. Pablo escribe que las madres “pudieran ser tomadas de forma figurativa, puesto que las mujeres representan los dos pactos”.

De forma similar, en el capítulo 7 de la epístola, hay una gran cantidad escrito sobre Jesús como el verdadero significado del chivo expiatorio en el Día de la Expiación (*Yom Kippur*), en la normativa escrita en Levítico 23, entre otros lugares. Mucho de esto puede ser visto hoy día en cualquier literatura cristiana o en un sermón.

De igual manera, algunos de los enfoques alegóricos de la epístola parecieran fuera de sintonía con la enseñanza de hoy día. Por ejemplo, en el capítulo 9 de la epístola, ¡leemos algo que parece casi como si hubiésemos encontrado una edición temprana de *El Código de la Biblia*! Al hablar de la institucionalización de la circuncisión por Abraham, el autor saca una alegoría interesante de Génesis 14:14 y Génesis 17:23-27. De Génesis 14, leemos que Abraham tenía 318 hombres adiestrados nacidos en su casa.

Cuando Abram se enteró de que su sobrino Lot había sido capturado, movilizó a los trescientos dieciocho hombres adiestrados que habían nacido en su casa. Entonces persiguió al ejército de Quedorlaomer hasta que lo alcanzó en Dan.

El pasaje de Génesis 17 indica que Abraham circuncidaba a estos hombres nacidos en su casa. La *Epístola de Bernabé* descompone el número de 318 en “10 y 8” más 300.¹⁰ Esto es válido para el hebreo de Génesis. El autor de la epístola, no obstante, ¡no está lidiando con el hebreo! Está utilizando una Septuaginta, una versión Griega del Antiguo Testamento que, históricamente es aceptado que fue traducida en Alejandría.¹¹ El autor nota que en el griego, la letra “I” es usada para el número “10”, mientras que la letra “H” se usa para el número “8.” La letra “Y” se utiliza para “300.” ¡La epístola coloca todo esto como un mensaje profundo! El autor asegura que los números 10 y 8 se ordenan de tal manera en el Antiguo Testamento porque son las letras “I” y “H”, las cuales son las primeras dos letras en griego para decir “Jesús” (IHΣOYΣ). Esta pudo haber sido una abreviatura común para el nombre de Jesús, permitiendo al escritor afirmar,

¹⁰ El propio texto hebreo no indica el número “318”. Tal como se esperaría, el texto indica el número como “8, 10 y 300”. Esto se traduce en 318 por la ESV porque es la manera normal de escribir ese número. Pero la epístola resalta la manera en que el número se descompone en el Hebreo, así como el orden en que se descompone (ie. Primero 8, luego 10 y luego 300).

¹¹ Con el riesgo de atorarse aquí innecesariamente, la precisión dicta que la nota adicional del orden de los números, lo cual es un gran problema para la epístola, se encuentra en el hebreo, pero no en las copias de la Septuaginta que tenemos actualmente. Así que pareciera que el autor utiliza el orden hebreo de los números, pero usa el Griego para los números actuales y su significado alegórico.

“Observe que [Génesis 14:14] menciona el “diez y el ocho” primero, y luego... los “trescientos.” En cuanto al “diez y ocho,” la I es diez y la H es ocho; por tanto se tiene “Jesús” (9:7).

¿Y en cuanto a los 300? La epístola explica que esto es la letra “T” griega, la cual “forma como una cruz”. Esto lleva al autor de la epístola a concluir:

De manera que revela a Jesús en las dos letras, y en la última a la cruz (9:7).

Así que, vemos en esta parte de la epístola un enfoque alegórico a la escritura que va más allá de un significado aparente y en cambio afirma discernir un secreto mesiánico espiritual en un pasaje aparentemente inofensivo.

Esta epístola toma otros pasajes del Antiguo Testamento acerca de leyes alimenticias y las explica también en un sentido espiritual. Donde dice que Moisés escribió que los Judíos no debían comer cerdo (Lev. 11:7-8), la epístola afirma que “Moisés habló espiritualmente.” ¡El significado real de este pasaje es visto como indicativo de que uno no debía asociarse con hombres que actuaran como cerdos! (10:2-3). La epístola dedica varios capítulos explicando las claves alegóricas de las leyes alimenticias para comer de todo desde águilas y hienas hasta marisco y anguilas. Luego de hacer esto, el escritor concluye, “¡Ahora tienen la historia completa¹² respecto a la comida!” (10:10).

Una y otra vez en *La Epístola de Bernabé* leemos interpretaciones en términos alegóricos del Antiguo Testamento. Quizá lo más relevante al respecto en la epístola es en relación a la nación misma de Israel. En el capítulo 13, el autor afirma que la verdadera nación de Israel, el verdadero heredero de las promesas de Abraham, no son los propios Judíos, sino los cristianos. La epístola afirmaba que los judíos no son dignos del pacto eterno de Dios, ilustrado de manera conmovedora por el pecado que llevó a Moisés a tirar y romper las tablas con los Diez mandamientos. Los cristianos recibieron la promesa de Dios mediante la herencia a través de Cristo. De forma similar, aunque el templo de Jerusalén fue destruido en el tiempo en que se escribió, Dios mismo construyó el *verdadero* templo de Dios en el cristiano creyente (16:1-8)

Para algunos, este mensaje puede parecer consistente con el mensaje apostólico de Pablo y el libro de Hebreos con relación a que la iglesia es el Israel de fe y el templo de Dios, ¡pero no lo es! Pablo enseña que el verdadero Israel no se refiere

¹² El juego de palabras “la historia completa sobre los alimentos” no se encuentra directamente en el griego. La palabra griega traducida como “completa” fue usada, sin embargo, en el sentido de una fruta que madura, así que quizá se haya intencionado un poco de juego de palabras.

únicamente a los descendientes de Abraham, sino también a aquellos que han depositado su corazón en Dios. La iglesia no reemplaza a este Israel. La iglesia es injertada y se considera descendencia espiritual y herederos de Abraham, junto con el verdadero Israel espiritual. Es por ello que Pablo resalta en Romanos 9-11 que Dios aún no termina con Israel en su plan.

CLEMENTE DE ALEJANDRÍA

Clemente de Alejandría¹³ es un personaje interesante de quien sabemos mucho, en ciertas cosas, y ¡en otras muy poco o casi nada! El historiador eclesiástico del siglo cuarto Eusebio explica que Clemente era la cabeza de la Escuela catequética de Alejandría (lea esto “¡el Seminario Alejandrino!”) en un momento que podemos datar razonablemente cerca del 200 DC.

Aunque gran parte de la historia personal de Clemente se ha perdido, hoy día aún contamos con cinco de sus libros. Al parecer Clemente escribió estos cinco libros como instructivos para aquellos que aspiraban ser líderes cristianos.¹⁴ Clemente tomó las escrituras del Antiguo Testamento, las interpretó bajo el mejor método Alejandrino de la alegoría, y procuró reconciliar esas escrituras, las enseñanzas de la iglesia, y lo mejor de la enseñanza filosófica de sus días. Clemente usó fuertemente la filosofía, enseñando, “Toda verdad es verdad de Dios dondequiera que pueda ser hallada.” Clemente iría tan lejos al escribir que cierta comprensión filosófica era “obra de la divina providencia.”¹⁵ Él percibía la filosofía como la preparación de Dios hacia los griegos a fin de que recibieran el evangelio de la misma manera en que el Antiguo Testamento era la preparación de Dios para los Judíos.

Clemente apreciaba los aspectos del Platonismo¹⁶ los cuales buscaban una realidad última y una verdad religiosa rechazando el panteón de múltiples dioses que eran parte de la leyenda griega y romana (aún adorados por muchos en sus días). En este sentido, el platonismo no sólo era un aliado de la iglesia contra el paganismo, sino que era un caldo de cultivo para conversiones potenciales.

¹³ No se trata del “Clemente” que escribió 1 de Clemente a quien vimos al principio en esta clase. Esa carta de la iglesia de Roma a la iglesia de Corintio fue escrita por “Clemente de Roma” el cual se distingue de “Clemente de Alejandría”

¹⁴ Olson, Roger, *The Story of Christian Theology* (Apollos 1999).

¹⁵ Clement, *Stromata* 1:1.

¹⁶ Con esto no solo incluimos las enseñanzas de Platón, sino de aquellos que tomaron las premisas básicas de Platón y se explayaron en ellas.

A Clemente le gustaba también la precisión lógica de la filosofía. El utilizar el dialecto de la filosofía (o enfoque) de análisis crítico fue clave para la fe cristiana. Para Clemente, la fe y la razón trabajaban juntos como importantes engranes que purificaban a la iglesia de la herejía y la impulsaba a la verdad.

El acogimiento de Clemente al Platonismo lo llevaron lejos de ciertas verdades bíblicas y apostólicas en maneras que han afectado a la iglesia hasta hoy. Por ejemplo, mientras que los gnósticos creían que toda la materia era perversa, una idea rechazada por Clemente, Platón enseñaba que la materia era ciertamente menor en valor que la verdad y el espíritu. Clemente se acogió a este Platonismo, enseñando que el cuerpo y la materia en general era una “naturaleza inferior” en contraste a la “naturaleza superior” del alma.

¿Por qué decimos que esto es contrario a la enseñanza apostólica? Para Pablo y algunos otros en la Biblia, el humano (cuerpo, alma y espíritu) era todo creación de Dios. La persona entera, material y espiritual, fue hecha por Dios para estar con Dios. La caída no afectó solamente al cuerpo, el espíritu y el alma también cayeron por el pecado. La “carne” o “naturaleza pecaminosa” de la que Pablo habla, no se refiere a la naturaleza inferior del cuerpo físico de la que habla Platón. Para Pablo, la “carne” o “naturaleza pecaminosa” era el hombre entero caído; cuerpo, alma y espíritu. Una vez que el hombre es regenerado y nacido de nuevo, un proceso comienza de nuevo hacia la pureza a la que hemos de llegar en el día de gloria. El proceso de purificación aplica para todos los aspectos de nuestra humanidad. Nuestras mentes están siendo renovadas, aún cuando nos esforzamos a vivir en pureza con nuestros cuerpos.

Algunos argumentarían que Clemente y el Platonismo también afectaron la visión de la iglesia respecto a la eternidad del alma.¹⁷ Para Clemente y otros adherentes del platonismo en la iglesia primitiva, el alma era vista como indestructible. Hay una purificación del alma mediante el fuego consumidor de Dios, pero el alma en sí misma es purificada y eterna.¹⁸

Una lectura correcta de Clemente demuestra su acogimiento filosófico y su enfoque alegórico a las Escrituras como dictando un ascetismo bastante rígido. Para Clemente, crecemos en santidad en la medida que abandonamos nuestros deseos carnales y pasionales. Clemente veía a Dios como desapasionado y por lo

¹⁷ Fudge, Edward, *The Fire that Consumes* (Cascade 2011).

¹⁸ La enseñanza de Clemente es algo complicada y extraña para nuestros pensamientos modernos. Para Clemente, el alma era distinta a la mente y al cuerpo, aunque las acciones del cuerpo pudieran dejar una impresión en el alma. Clemente vio evidencia de esto en sueños, los cuales consideraba acciones del alma, de alguna manera independientes de la mente o el cuerpo. Clemente pensaba que una vez que la muerte llegaba, liberaba el alma como un sueño, pero a un sentido incluso mayor e incorpóreo. Vea la excelente discusión en Itter, Andrew, *Esoteric Teaching in the Stromateis of Clement of Alexandria* (Brill 2009), at 188-196.

tanto estableció una meta cristiana acorde. Clemente llegó a esta concepción de Dios y del hombre mediante la combinación de consolidar la filosofía con la fe y alegorizar el Antiguo Testamento

En este sentido, encontramos un peligro latente para la escuela de interpretación alegórica. Una vez que uno abandona el significado aparente y latente de un texto, se pueden “desenterrar” y justificar toda clase de doctrinas. Es la diferencia entre leer verdaderamente la Escritura por su mensaje original y tomar un mensaje o pensamiento actual y conducirlo a la Escritura.

Este mismo peligro existe de forma menos aparente hoy en día. Todos hemos escuchado sermones y enseñanzas que toman filosofías actuales y principios de educación de los hijos, por ejemplo, y transportar aleatoriamente esas ideas a algunas historias del Antiguo Testamento. No decimos que los principios no son válidos. ¡Pero ciertamente debemos reconocer los peligros de lo que escuchamos y hacemos!

ORÍGENES

Después de Clemente de Alejandría vino otro líder de la iglesia primitiva llamado Orígenes. Orígenes dejó una huella en la iglesia que causó una gran cantidad de problemas. Este legado se relaciona con la divinidad “completa” de Jesús. Estos errores se abordan más adecuadamente al considerar el desarrollo de la iglesia y la comprensión de la doctrina de la trinidad.

Para esta lección, nos enfocamos en las enseñanzas de Orígenes acerca de la interpretación del Antiguo Testamento. Orígenes nació alrededor del 185d.C. en Alejandría. Vivió hasta el 254 o 255. Era un escritor prolífico con más de 800 libros de su autoría. Vio como su padre fue encarcelado y martirizado y fue devoto desde muy temprana edad. Siempre quiso tener parte en el martirio de su padre, y eventualmente lo hizo, aunque mucho después (su padre fue martirizado cuando Orígenes tenía solamente 16 años). La tradición dice que la madre de Orígenes escondió su ropa para que no pudiera ir fuera con su padre). Apenas a los 18 años ya se le había pedido que liderara la Escuela Alejandrina de Catequesis (de nuevo, ¡léase seminario!).

Orígenes enseñó que existían tres niveles de interpretación de la escritura. Relacionaba estos tres niveles con los tres aspectos de la persona, “cuerpo”, “alma,” y “espíritu”. El “cuerpo” se refería a la interpretación literal. Orígenes admitió que para ciertas escrituras, esto resultaba ser una comprensión útil, aunque algo limitada de los pasajes. Por ejemplo, los Diez Mandamientos son útiles cuando son comprendidos a este nivel.

El Segundo y más sustancial nivel de interpretación se refería al del “alma.” Este nivel buscaba establecer la lección moral o principio ético detrás del texto. En este sentido, por ejemplo, Orígenes siguió la interpretación de la Epístola de Bernabé sobre la prohibición de ciertos alimentos en el Antiguo Testamento, como realmente significando que uno no debería asociarse con determinadas personas.

El tercer nivel de significado, el mayor de todos, era “el del espíritu.” Este nivel espiritual era casi místico. Era en este nivel en el que los pasajes del Antiguo Testamento se relacionaban con Cristo o con la relación cristiana hacia Dios.

Orígenes combatía el escepticismo y la burla de ciertos líderes pensadores de su época que ridiculizaban y se burlaban de la Escritura diciendo que era absurda. Los pasajes que hablaban del “celo” de Dios, por ejemplo, no encajaban con la comprensión filosófica de Orígenes acerca de Dios. Mientras que luego la teología proveería de una alternativa para comprender el antropomorfismo Bíblico (pasajes que usan términos humanos y atributos para describir a Dios y sus acciones), Orígenes tuvo que relegarse y reinterpretar esos pasajes partiendo de un significado literal a uno espiritual y alegórico.

CONCLUSIÓN

Gracias a Dios que el mensaje central de la escritura y nuestra redención—Dios descendiendo a la tierra como Cristo Jesús, su muerte por nuestros pecados, su resurrección a la gloria, y nuestra salvación por gracia y confianza en él y su muerte—es lo suficientemente sencilla y clara para que un niño la entienda. Hay, sin embargo, otras partes de la escritura que son mucho más difíciles de entender.

Al respecto, llegamos de nuevo a donde comenzó la lección. Cuando somos confrontados con pasajes de la escritura que son como poco difíciles, ¿Qué hacemos? ¿Cómo comprendemos esos pasajes? Y aquellos que no son tan difíciles, ¿tomamos nuestra propia visión de la vida y la colocamos en la Biblia y en sus historias o versículos? La erudición Bíblica es importante. Es la palabra del Señor la que queremos entender. Deberíamos de deleitarnos en la oportunidad de estudiar y hacerlo con diligencia.

PUNTOS PRÁCTICOS PARA CASA

La Segunda Carta de Timoteo se escribe cerca del final de la vida de Pablo. En ella, tenemos sus consejos para Timoteo, su hijo en la fe, que iba a pastorear a la iglesia a través de una segunda generación luego de la muerte de Pablo. Pablo escribió a Timoteo una serie de instrucciones importantes sobre cómo Timoteo debía de manejar las Escrituras. Esas advertencias no son menos importantes para

la iglesia en las generaciones venideras y como tal, sirven como nuestros puntos para casa.

1. *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”* (2 Tim. 2:15).

This passage not only encourages “rightly handling” Scripture, but also teaches it as an important aspect of presenting oneself to God as an approved worker. This passage should encourage and exhort us all to take serious the idea of studying Scripture fairly and properly to adduce its application and teaching on matters of faith and practice.

Este pasaje no sólo alienta a usar "bien la palabra de verdad" (la Escritura), sino que también enseña un aspecto importante de la presentación de uno mismo a Dios como un obrero aprobado. Este pasaje debería alentar y exhortar a todos a tomar en serio la idea de estudiar las Escrituras de manera justa, aplicarla adecuadamente, y a enseñarla fielmente en materia de fe y práctica.

2. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* (2 Tim. 3:16-17).

En este pasaje, Pablo enfatizó a Timoteo que la Escritura no es simplemente un conjunto de reflexiones espirituales de escritores sagrados, sino que es algo exhalado por Dios mismo. Dios no lo hizo por aburrimiento, sino para poner en nuestra mente una perspectiva divina de vida. ¿Con qué frecuencia clamamos a Dios para que escriba un mensaje de orientación o instrucción en las paredes para que podamos saber qué hacer o cómo vivir en alguna situación difícil. Sin embargo, en verdad, tenemos instrucciones divinas que gobiernan el 90% de las decisiones en la vida que hacemos. En cuanto al 10% restante, estas mismas Escrituras nos dan una idea de cómo acercarse a llevar a cabo esas opciones también. En la Biblia, tenemos una herramienta que debería inculcar en nuestras vidas, por medio de en sus capítulos y versículos, un deseo de alinearnos más estrechamente a la voluntad y los propósitos de Dios.

3. *“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se*

amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” (2 Tim. 4:1-4).

Pablo le encargó a Timoteo a ser un maestro serio y paciente de la Escritura. Siempre hay una tendencia de la gente a meter sus propias creencias en la Escritura en lugar de dejar que el estudio serio de las Escrituras moldee sus creencias. Este es el desafío a todos los creyentes y que los estudiantes serios de la palabra enfrentan. Es un punto que debe motivarnos a un cuidadoso y detallado estudio. De esto vendrá mucho buen fruto.